

El libro infantil: creación, diseño y edición

18

Ivonne Marlene Gutiérrez
Patricia Mexica
Marbella V. Olmos
Natzi Vilchis
Diseño de la Comunicación Gráfica

Los índices de lectura en México son preocupantes. Se dice que en nuestro país la gente no lee; pero además hay que agregar el problema de lo que leemos. Con un promedio escolar de primaria, promover la lectura es urgente. Este es un trabajo de equipo, entre el gobierno, las instituciones educativas y por supuesto, las editoriales.

Para contribuir a la solución es necesario inculcar la lectura en los niños. Esta es una responsabilidad de las editoriales y desde luego de un trabajo en equipo entre editores, autores, diseñadores e ilustradores.

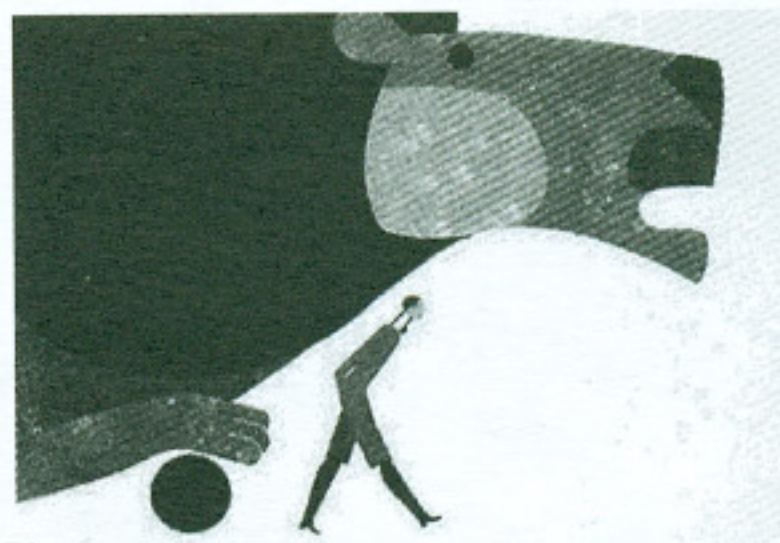


Ilustración:
Pablo Amargo

El Centro Cultural de España ha mostrado su preocupación por este problema y su interés por contribuir a solucionarlo, con la jornada de *El libro infantil, creación, diseño y edición*. Esta actividad reunió a especialistas de México y España que plantearon la situación, retos y tendencias actuales en la ilustración y el diseño del libro infantil en tres conferencias.

En la primera mesa redonda, *Arquitectura gráfica: el trabajo de los diseñadores e ilustradores de libros infantiles*, reflexionaron Carlos Palleiro, Arnal Ballester, Gabriela Rodríguez, Pablo Amargo, Alejandro Magallanes y Mauricio Gómez Morín sobre la importancia y el valor de su trabajo en las publicaciones infantiles.

Según Carlos Palleiro "para ilustrar hay que dibujar, para diseñar hay que dibujar, a veces para diseñar hay que ilustrar, pero para ilustrar, dibujar o diseñar hay que pensar, pensar y sentir; sin ideas y sin pasión no se puede hacer

ninguna de las tres cosas nombradas, quizás no se pueda hacer nada en realidad".

Gabriela Rodríguez aclaró que ninguno de los profesionales ilustran de manera literal, ya que siempre se buscan los recursos como la metáfora, la similitud, etcétera; cuando se diseña hay todo un discurso, "otro tipo de literatura, otro tipo de lenguaje"; hay que tener en cuenta el contexto. Los referentes del imaginario infantil ya no son los mismos que hace unos años, en esto influye la tecnología y la televisión; son retos para el diseñador, que tiene que plantearse otra forma de traducir esos referentes.

Alejandro Magallanes piensa que hay que hacer lo que creamos conveniente; bocetar mucho porque a veces los mismos bocetos sirven para ilustrar y generar más ideas, como las que lo caracterizan a él.

Pablo Amargo explicó: "en mi caso el proceso es muy largo, leo los textos hasta saberlos de memoria porque lo que me importa no es tanto lo que dicen sino lo que oculta el texto".

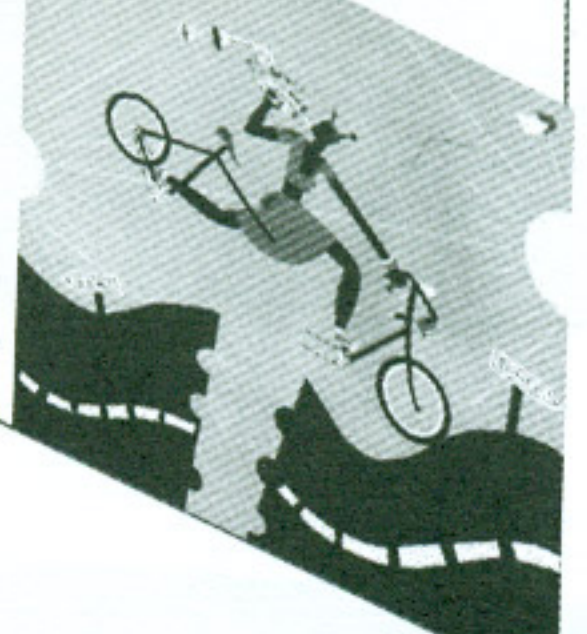
Arnal Ballester expresó "mi método consiste en lo que decía el gran Saul Steember: lo importante es no aburrirse, y para dibujar, ilustrar en este caso, hay que jugar. El juego para mí es el vínculo que establezco con los niños a través de mis imágenes".

Se aseguró que los diseñadores son relevantes en la producción de un libro infantil y deben tener una característica creativa muy importante: tomar la actitud del niño que juega. Ponerse en el papel del lector permite sentir el máximo de sensaciones y la tarea es plasmarlas en el papel.

La segunda serie de conferencias, titulada *Arquitectos de papel: editores profesionales*, reunió a editores independientes e institucionales que hablaron sobre la importancia del cuidado de la edición y las apuestas actuales en el diseño e ilustración de libros infantiles.

Patricia van Rhijn, directora de CIDCLI, definió: "los editores no escribimos, no ilustramos, no diseñamos, y algunos tampoco imprimimos; sin embargo somos quienes tenemos la última palabra de lo que va a pasar con un libro, somos los encargados de relacionar toda esa cadena que va desde el autor hasta el lector". Van Rhijn enfatizó la idea de que los libros

Ilustración:
Arnal Ballester



para niños son básicamente transmisores de dos artes muy importantes: la literatura y las artes plásticas: "Tenemos que tomar el libro como un medio de transmisión de esas dos artes y eso no lo da ni la televisión ni el internet en su totalidad, lo da el libro como objeto, la tarea del editor es transformar ese texto y esa ilustración de tal manera que cuando llegue a un niño el libro sea sensible a este arte".

Para Antonio Ventura, director del área infantil y juvenil de Anaya España, el libro infantil debe funcionar como la respuesta a las sensaciones de un niño, como una salida a las inquietudes y dudas. Respecto a la elección de los textos planteó: "¿Acaso todo lo que leen los adultos, lo pueden leer los adultos?". No hay que menospreciar a los niños, pues con sus habilidades y capacidades pueden comprender cualquier tema, lo importante es cómo se les plantea.

La forma de trabajo para Peggy Espinosa, directora de Petra ediciones, es pensar en la editorial como un laboratorio en el que trata de hacer propuestas y acercamientos a lo que es el libro y la lectura; estrategias para que la persona que está detrás pueda construir significados a partir del libro como objeto.

Por último, escritores de literatura infantil hablaron sobre la importancia que conceden en sus obras al diseño e ilustración en la conferencia *Arquitectos de la palabra: los escritores ante el diseño del libro infantil*.

Francisco Hinojosa, poeta, narrador y editor, jamás pensó que podría escribir literatura para niños pero gran parte de su obra está dedicada a ellos. Todo empezó cuando lo llamaron para que adaptara para niños de 12 años historias de la conquista, y posteriormente lo buscaron para que escribiera literatura infantil; fue ahí cuando tuvo su primer contacto con los niños, quienes revisaron su trabajo y le dijeron que era horrible. Para Hinojosa fue su primera enseñanza. Reescribió el libro dándole el toque de novela policiaca y así surgió *A golpe de calcetín*; descubrió al mismo tiempo que el lector infantil es más difícil.

"El lector infantil es exactamente igual que cualquier otro lector, sólo que éste tiene otras reglas, otras limitaciones, soluciones, retos y gratificaciones distintas", afirmó Verónica Murguía, escritora e ilustradora mexicana. Se necesita imaginación e inteligencia. Para este público debe usarse un lenguaje lo más honesto posible, sin que esto signifique simplificarlo, ya que si los niños encuentran palabras que no comprenden y las buscan en el diccionario, es una doble ganancia.



Libro infantil: *Cinco enfados*, grupo Anaya.
Ilustrador: Marcelo Elizalde



Libro infantil: *A golpe de calcetín*
Autor: Francisco Hinojosa



Libro infantil: *El hombre que aprendió a ladrar*, grupo CIDCLI.
Directora: Patricia van Rhijn

Para ella nadie ni nada, mucho menos los libros, pueden competir con la tele, deben buscarse formas para que los niños se sientan atraídos por la literatura.

Aunque es adulta, remarca que es asidua lectora de la literatura infantil ya que "acceder a varios tipos de libros enriquecerá nuestra lectura". *Hotel Monstruo* y *Los magos del parque*, son algunos de sus obras.

Autora de más de diez libros de literatura infantil, como *La llave maestra* y *Las piñatas*, Monique Zepeda describió todo su proceso de trabajo en diferentes tipos de relaciones:

Cuando comienza una obra se presenta el encuentro de uno con uno mismo, íntimo, todo lo demás pasa a segundo plano. Después vienen encuentros con el editor, con el ilustrador. A veces, el primer encuentro con el producto terminado es una sorpresa. Por último, los regalos que le hacen los libros son: enterarse que son leídos por diferentes tipos de niños en lugares remotos.

En esta jornada organizada por el Centro Cultural de España se hicieron importantes observaciones. Una de ellas es la importancia del diseñador en el proceso editorial del libro infantil. Peggy Espinosa, que publica libros infantiles y juveniles dijo: "La estrategia para que el lector pueda construir diversos y profundos significados comienza cuando la tipografía se vuelve imagen". Esto es importante porque la imagen puede convertirse en una imagen auditiva, ésta toma voz, ritmo, tesitura y acompaña al lector de página a página. En nuestra realidad, no es necesario que el niño lea todo el libro, el que se queden con una sola imagen es suficiente cuando las oportunidades de tener un libro en la mano son pocas. El encuentro entre el libro y lector se ha logrado. Cada persona tiene derecho de crear una expresión íntima a través del juego de la lectura. Espinosa describió esto como "desarrollar la capacidad de los lectores con gramática de la fantasía".

Actualmente la literatura infantil contempla todos los géneros y estilos. En narrativa, el realismo, la historia, el cuento y la leyenda, la novela policíaca, el misterio y el terror, los relatos fantásticos y de ciencia ficción, los libros de animales y, por supuesto, la aventura. Numerosos padres, con mayor formación y capacidad adquisitiva, se preocupan por acercar el libro al niño en etapas cada vez más tempranas, por lo que existe una gran demanda de estos productos nuevos, con formatos más atractivos y que muchas veces aúnan libro y juego, constituyendo un primer eslabón de una cadena que no debería tener fin: el amor a los libros.

En este contexto, ilustración e ilustradores tienen un importante campo de acción en un mundo dominado por la cultura visual. La creatividad del ilustrador, en equilibrio con el contenido del texto, añadido a una esmerada edición en su aspecto material y formas innovadoras, ha contribuido a este nuevo auge del álbum y el libro ilustrado, que ayuda a formar los gustos estéticos del joven lector.